

Cuenta Regresiva al Preescolar

La siguiente es una breve sinopsis del proceso por el que pasamos para inscribir a nuestro hijo Duncan, de tres años de edad, al preescolar local. Mi esperanza es poder ayudar así a otros padres que se encuentren en la misma situación. Desde que supimos que nos quedaríamos, en el futuro cercano, en nuestro distrito escolar actual, empezamos el proceso de inscribir a nuestro hijo en el programa de preescolar allí ofrecido. Durante todo el proceso, fuimos guiados por la especialista en estimulación temprana. Ella ha sido una invaluable fuente de información e inspiración en todo el proceso de familiarizar a Duncan con el mundo exterior. Es triste saber que no existen personas como ella disponibles para todos los padres. Como una nota aparte, Duncan tuvo tres especialistas en estimulación temprana, antes de graduarse del programa al cumplir sus tres años de edad; ello debió ser una alarma para los eventos por venir (por diferentes razones, el número de renuncias por parte de las terapistas en el programa, es bastante elevado).

Como la especialista en estimulación temprana le habrá aconsejado, es mejor iniciar el proceso de transición al preescolar seis meses antes del tercer cumpleaños de su hijo. Usted debe comunicarse con su distrito escolar, para que ellos planeen el año escolar por empezar. Asistimos a la primera reunión de transición en Marzo de este año, donde conocimos al coordinador por parte del distrito escolar (también terapeuta del lenguaje del colegio), a la profesora de Duncan, la asistente de la profesora, el rector y el psicólogo. De todos ellos, tan solo la profesora de Duncan y su asistente continúan en su puesto en Septiembre!

Una de las dificultades del proceso de inscripción de los niños al preescolar, es dilucidar que tanto saben los educadores y terapeutas sobre la discapacidad de su hijo. Fuimos muy claros sobre las habilidades de Duncan y nuestra especialista en estimulación temprana clarificó donde era necesario (dado que ella hablaba el mismo lenguaje). Mencionamos que él podía presentar varios retos al personal docente. No se mantiene sentado a menos que sea amarrado en su silla o hipnotizado por un video de Elmo, su lenguaje verbal es muy reducido, le gusta mucho trepar y es un artista del escape!

Nos comentaron que realizarían varias “evaluaciones” para observar el comportamiento de Duncan, una por lo menos en el salón de clase y otra en su hogar. Lo que en realidad ocurrió fueron reuniones donde cada profesional requería una evaluación independiente. Aparentemente, usted debe demostrar que su hijo requiere de los servicios, cuando como padres ello sea muy obvio. Ok, pensamos, no hay problema. Ellos lo amarán o lo dejarán. O más apropiadamente, se irán. Las despedidas es un proceso familiar en el pasado clínico de Duncan.

Acordamos la primera reunión en el salón de clase. Los profesores que conocimos en la primera sesión de observación salieron muy impresionados por el espíritu luchador de Duncan. Mi objetivo era identificar quien iba a ser el contacto principal para nuestro “pequeño diablito”. La tarea de mi esposa era enfocarse en los métodos educativos y los servicios que recibiría Duncan. Aparte de la “evaluación”, mi esposa y yo tuvimos la sensación de estar bajo un microscopio. No puede afectar observar como los padres interactúan con sus hijos y aprender buenas tácticas para después enfrentar el comportamiento difícil de Duncan al verse en las manos de otras personas. Duncan fue entregado al cuidado de la asistente de la profesora. Yo buscaba alguien con un temperamento paciente y ella parecía tenerlo. La maestra parecía un poco rígida, pero yo no poseo suficientes

elementos para juzgar a un maestro de preescolar. Yo escasamente puedo manejar a mi niño de 3 años. Cualquier persona que puede manejar una docena de estos “pequeños terremotos” juntos, merece una medalla o medicina...

He aquí un pequeño secreto el cual no nos enteramos al principio de este proceso. Las terapistas que trabajan en nuestra distrito escolar parecen “trabajadoras itinerantes”. Son más o menos el equivalente terapéutico de los trabajadores agrarios temporales. Van de distrito en distrito a medida que las “cosechas” arriban. Me han dicho que a veces se quedan más de un año pero que esto no es común. La terapeuta del lenguaje que conocimos al principio del proceso fue promovida y ya solo ve a Duncan por razones administrativas. Muchas terapistas solo trabajan por un año y luego se van a buscar “mejores horizontes”. Como padres necesitan estar preparados para estar entrenando terapistas continuamente, de manera que no le afecte mucho cuando conozca a cada nueva terapeuta. Hay que enfocarse en el lado positivo de este fenómeno: De pronto la nueva terapeuta trae un nuevo enfoque que le permita encontrar la mejor manera de motivar a su hijo/a. Al mismo tiempo es difícil construir una relación más allá de lo más básico, sabiendo que con mucha probabilidad, al final del año escolar la persona puede irse a otra institución y hay que comenzar de nuevo el proceso. Mi conclusión es que uno debe hacer todo lo posible por ayudar a su hijo/a, trabajar con el sistema y ser un soporte decidido de su hijo/a. Habiendo dicho esto, nuestra profesora y la asistente han estado con este distrito por varios años. Son muy energéticas y parecen tener una buena relación con sus estudiantes.

Después Duncan tuvo otras dos evaluaciones: Una más en el colegio con la terapeuta ocupacional y una en la casa con el psicólogo del colegio y la terapeuta del lenguaje temporal. Es un poco frustrante cuando uno sabe que las dos personas evaluando a su hijo no van a tener ninguna ingerencia en su futuro. Hubo una última reunión la semana antes de que el colegio comenzara en la que maestra y la asistente vinieron a observar a Duncan otra vez y repasar unos documentos. Antes de que Duncan pudiera asistir al preescolar tuvimos por lo menos cinco reuniones o evaluaciones distintas. Ni siquiera habíamos podido elaborar el IEP ya que el distrito quería esperar a ver si Duncan cambiaba dramáticamente durante el verano y, además, porque la mayoría de las terapeutas involucradas serían cambiadas.

Un pequeño comentario con referencia al “papeleo”: Acostumbrese. Elaina tiene esa responsabilidad y no es cualquier cosa. A uno le solicitan describir en detalle las diferentes habilidades de su hijo/a, aunque usted debe asumir que nadie va a leer esos documentos y que a usted le harán las mismas preguntas en persona durante las múltiples evaluaciones. Lo anterior no es razón para que no complete con mucho cuidado todos los documentos que le soliciten: Es un buen ejercicio poner en el papel, sus pensamientos y documentar que le ha notificado al distrito escolar sobre todas las necesidades de su hijo/a. También creo que si ellos notan que usted se ha tomado el trabajo de escribir un documento bien articulado, se darán la idea que usted tiene intenciones serias con respecto a la educación de su hijo/a. Yo creo que usted pone la medida.

Al momento de escribir esta nota han pasado tres semanas desde que Duncan comenzó su preescolar. Nos parece que le gusta la profesora y la asistente y se va bien con sus compañeros. Es no es fácil de llevar pero fueron advertidos verbalmente y por escrito.

Mi último consejo a los padres es que se aseguren que los profesores estén lo mejor preparados posible para manejar el tipo de discapacidad de su hijo/a. Después de la primera semana de clases, la profesora de Duncan me

pregunto si sabia de algun buen libro sobre como manejar problemas de comportamiento en niños con Síndrome de Down. Yo agradeci su honestidad pero me sorprendio que solo se hubiera preocupado por aprender sobre problemas de comportamiento en Síndrome de Down, despues de que las clases hubieran comenzado. Nosotros les dimos seis meses al distrito escolar y la profesora para que se prepararan. Nosotros sabemos que el programa de Intervencion Temprana (EI) le dio a la profesora recomendaciones especificas sobre libros en Marzo, pero como ella misma lo describe: Uno puede guiar el caballo a la fuente pero no lo puede obligar a beber. Yo me considero culpable por no haber sido mas insistente he hice una promesa de que no volvera a suceder. En retrospectiva, he debido estar mas pendiente de los profesores durante el verano, para estar seguro de que se estaban preparando para recibir a Duncan. La DSAGC se involucro y nos dio una lista espectacular de lecturas sobre el tema y ofrecio los servicios de su biblioteca. Tambien ofrecieron dar una orientacion sobre Síndrome de Down en el colegio. Nunca asuma que los profesores estan familiarizados con una discapacidad en particular. No le de pena preguntar sobre su experiencia. Estas personas van a pasar hasta tres años con su hijo/a y usted tiene que estar seguro que ellos tengan todos los recursos que necesita. Recuerde: Sea amable pero insista "hasta que duela". Insista hasta que crea que "se le paso la mano". Probablemente eso sea lo que en realidad se necesitaba.

Jim Stuard es un escritor independiente, casado con Elaina Stuard, una consultora de inversiones. Tienen dos hijos, Duncan y Ainsley.
